

Graffiti en el Castillo de Sax (Alicante)

Vicente Vázquez Hernández
Rosa Galvañ Castaño

Centro de Estudios y Archivo Histórico Municipal (CEAHM) Alberto Sols
Sax, Alicante

ABSTRACT

The documentation and study of the graffiti allow us to know the mentality of social groups that usually do not appear in written sources. In the Castle of Sax, the graffiti are located inside the almohad tower, the donjon and the cistern. They appear singly, or on stones, or on the plaster. Among the findings highlight: a board game, heraldic and cruciform motifs

INTRODUCCIÓN: EL CASTILLO DE SAX

El castillo roquero de Sax se levanta sobre una cresta caliza existente a la derecha del río Vinalopó, a 550 metros de altura, dominando la Villa, que se extiende a su solana. La planta alargada se adecua a la forma de la Peña, y se encuentra delimitada por las cortinas de muros rectos, construidos de tapial, pero también con mampostería y sillería en las esquinas, rematados con almenas. (FIGURA 1).

En su recinto podemos distinguir dos áreas claramente diferenciadas: al norte, una superficie más o menos rectangular, en la que encontramos a su extremo una torre cuadrada de tapial y de una sola planta, de época almohade (siglo XII); y al suroeste, la gran torre del Homenaje, también cuadrada,



de unos 20 metros de altura, y realizada en mampostería y sillería en las esquinas, construida a mediados del siglo XIV (aunque finalizada su decoración a mediados del siglo XV), tiene tres plantas cubiertas con bóvedas de medio cañón. Entre estas dos torres podemos ver un aljibe cubierto con bóveda de medio cañón.

El Castillo es una de las tres grandes fortalezas de la comarca, junto con las de Villena y Biar. Formaba parte de la línea defensiva de fortificaciones de esta zona desde la época musulmana. A raíz de la unificación los reinos de Castilla y Aragón bajo los Reyes Católicos, la frontera del Vinalopó dejó de tener importancia militar (aunque siguió siendo frontera lingüística y económica), por lo que los castillos se fueron abandonando y entrando en un paulatino proceso de ruina, que en el caso de Sax se vio acentuado en momentos concretos, como la Guerra de Sucesión, cuando la villa de Sax fue asaltada, saqueada y quemada en cuatro ocasiones, y su castillo sitiado desde el verano de 1706 a la primavera de 1707 y atacado en numerosas ocasiones, pero no conquistado, colaborando estos hechos bélicos en su destrucción.

Sin embargo, el castillo de Sax todavía tuvo funciones militares durante la Guerra de la Independencia, cuando la villa de Sax fue ocupada por los franceses en 1812; y durante la Guerra Civil Española, cuando fue habilitado un puesto de observación antiaérea en la terraza de la Torre del Homenaje, para lo que se construyó una pequeña caseta, dotada con teléfono.

La importancia del castillo de Sax viene por ser lugar estratégico para el control de los caminos del valle del Vinalopó, principal ruta de comunicación entre la costa y la meseta, y vigilante de una amplia frontera del Reino de Valencia por parte de la corona castellana, por ser una cuña castellana en tierra valenciana. Fruto de dicha importancia estratégica y como símbolo del poder señorial y real, los alcaides del castillo de Sax siempre fueron personajes muy importantes de la nobleza castellana, muy vinculados a la corona, como los duques de Maqueda, y sus sucesores, los duques de Arcas y condes de Altamira. Sin embargo, el primer alcaide conocido del castillo es un título valenciano, el conde de Cocentaina, a quien se le concedió la tenencia de la fortaleza de Sax en 1488, en atención a la ayuda que dicha familia prestó a los reyes católicos durante la guerra del marquesado de Villena, especialmente en la conquista del castillo de Sax en 1476.

El castillo de Sax pasó a ser propiedad del Ayuntamiento de la villa mediante Cesión Gratuita del Estado Español al Ayuntamiento de Sax, mediante Escritura Pública, el día 8 de julio de 1970. La Ley del Patrimonio del Estado, en su artículo setenta y siete, autoriza al Gobierno para ceder a las corporaciones locales los inmuebles del Patrimonio del Estado por razones de utilidad pública o de interés social. En su virtud, a propuesta del Ministerio de Hacienda y previa deliberación del Consejo de Ministros en su reunión del día cinco de diciembre de 1969, se realizó la cesión mencionada, siendo declarado el castillo de Sax Conjunto Histórico Artístico. En la actualidad, según las disposiciones de la Consellería de Cultura, el castillo de Sax está catalogado como B.I.C. (Bien de Interés Cultural), desde el año 2001.

Desde la primera mitad del siglo diecinueve tenemos constancia de visitas al castillo de Sax, por los grafitis dejados en sus muros, que son más numerosos en las últimas décadas del mismo y primeras



del veinte, al mismo ritmo que la sociedad sajeña se moderniza y crece su población debido a la bonanza económica fruto del cultivo de la vid y la exportación del vino a Francia a través del ferrocarril (inaugurado en 1858) hacia el puerto de Alicante.

Es esta nueva sociedad de burgueses enriquecidos la que encuentra tiempo para ilustrarse y formarse, y para disfrutar del ocio, incluyendo visitas al castillo, de las que han quedado fotografías que dan testimonio y los citados graffitis en las paredes del castillo.

GRAFFITI EN EL CASTILLO

Los graffiti son un medio de expresión social. Se documentan sobre enlucidos o sobre sillares y ladrillos de edificios religiosos y civiles, iglesias, torres, aljibes, palacios o viviendas, que albergan en sus muros manifestaciones de este tipo. En ocasiones se encuentran superpuestos con otros graffiti más recientes. Son signos o dibujos únicos, que constituyen un excepcional documento histórico. Para realizarlos se utilizan pinturas, lápices u objetos apropiados para realizar incisiones. La documentación de estas manifestaciones permite conocer la mentalidad de grupos sociales, que habitualmente no aparecen en las fuentes escritas. Se analiza la forma de vestir, las posturas, las acciones que representan o las costumbres.

El proceso de documentación comienza con la prospección de todos los muros del castillo para localizar los graffiti. Se realiza un completo reportaje fotográfico para estudiar con detalles posibles graffiti que no se detectan in situ. Se procede a seleccionar los graffiti que se van a documentar por su cronología. Se realiza una ficha en la que se recoge la información y descripción: dimensiones, tipo de motivo, cronología, paralelos, croquis de situación, calco, soporte, medidas, técnica, situación en el edificio y bibliografía. Se calcan mediante papel celofán, y rotulador indeleble de diferentes grosores y colores. A continuación se calcan en papel vegetal, se escanean y se pasan a soporte digital.

En el castillo de Sax, los graffiti se localizan en el interior de la torre almohade, de la torre del homenaje o maestra y del aljibe situado junto a la puerta de entrada. Aparecen aislados, bien sobre sillares, bien sobre enlucido y en ningún caso forman conjuntos homogéneos.

La torre almohade

Así, en la torre almohade encontramos graffiti medievales y de finales del siglo XIX y primeros del XX. De época medieval, y quizás en relación con su utilización como capilla de San Jorge en el siglo XV, sería la cruz incisa en el lateral izquierdo de la ventana saetera situada en el muro norte. (FIGURA 2).

La cruz es un motivo representado en numerosos castillos, los ejemplos más cercanos, los encontramos en el de la Mola de Novelda, donde destaca la ubicación de una cruz con calvario, situado en un sillar de la puerta de entrada al castillo; en el de Petrer, situadas en la torre cuadrangular almohade; en la torre del homenaje de la Atalaya de Villena; en la Ermita del castillo de Bihar o en la torre del homenaje del Palacio de Altamira de Elche.



La torre almohade se reconvirtió en capilla de San Jorge en la época medieval cristiana, como lo atestiguan expresamente los inventarios de 1478: “la capella apellada de Sent Jordi”, y de 1492: “la capella de Sent Jordi”. En este último año, aunque la capilla parece fuera de servicio y reconvertida en almacén, todavía figura “hun altar ab tovalloles en aquell molt squinçades” (“un altar con sus manteles muy desgarrados”).

De comienzos del siglo XX es el grafiti inciso en un sillar interior de la puerta de dicha torre: “P Ribeil 1913”.

La torre del homenaje o maestra (interior).

En la torre del homenaje o torre maestra observamos grafiti en varios lugares diferentes: los más abundantes en el pasillo que comunica las puertas este y oeste, en la escalera de subida a la primera planta y en los muros de la primera planta. Los más antiguos corresponderían a los que se encuentran en la pared norte de la escalera de acceso a la terraza, y serían unos grandes trazos rojos, que podrían identificarse con las barras de Aragón, pertenecientes a las armas heráldicas de los Corella, alcaides del castillo de Sax a finales del siglo XV.

Cuentas

Los conjuntos de líneas incisas verticales paralelas, son muy habituales, se encuentran en muros junto a escaleras y en las dos salas de la torre.

Destaca el conjunto situado junto a la puerta oeste de la torre del homenaje o maestra, sobre enlucido original pintado con línea de color granate, decoración en sanguina, (Simón, J. L. Y Segura, G. 2005, 311) tapando la junta del sillar, encontramos una serie de líneas horizontales incisas. Debajo de éstas y sobre la piedra del sillar se documenta una serie de líneas verticales, paralelas, de escasa longitud tachadas por otras horizontales.

Se aprecian líneas horizontales que no están relacionadas con las líneas verticales. Podrían tratarse de anotaciones para llevar cuentas, tal vez de los días de guardia en el castillo.

Cruciformes

Existen varias cruces latinas en las dos salas principales de la torre.

Destaca una cruz latina con adornos en los extremos laterales y en el brazo superior, el brazo más largo parece acabar en forma de espada, por ello podría representar una Cruz de Santiago, pintada en negro sobre la bóveda apuntada del pasillo entrada. (FIGURA 3).

La pintura es similar en apariencia a la que se ha utilizado para pintar los enlucidos de los sillares que forman el pasillo de la puerta de entrada. Debemos señalar que Don Juan Pacheco (1419-1474), Marqués de Villena y señor del castillo, fue maestro de la orden de Santiago, por lo que existen posibilidades de que dicha cruz sea coetánea al periodo en el que el Marqués fue maestro de dicha orden militar (1467-1474).



Así como tres cruces latinas en la techumbre pintada en brea del pasillo de entrada.

Heráldicos

En la torre del Homenaje, en la pared norte de las escaleras de acceso a la terraza, se han observado unos graffiti con forma de grandes trazos rojos, que podrían identificarse con las barras de Aragón. (FIGURA 4).

La existencia en el castillo de Sax de un escudo con las armas de Aragón había sido citado ya en el siglo XVIII por autores como Espinalt, Montesinos y López. Dicha heráldica podría corresponder a la familia Corella, condes de Cocentaina, alcaides del castillo de Sax a finales del siglo XV, pues en uno de sus cuarteles blasonaban las armas reales de la Corona de Aragón: cuatro palos de gules sobre campo de oro, por concesión real de Alfonso V el Magnánimo a Ximén Pérez de Corella, como podemos observar en la Sala Dorada del palacio condal de Cocentaina.

El padre Fullana Mira, en su historia del condado de Cocentaina, explica de la siguiente manera la concesión de las armas reales a Ximén Pérez de Corella, con motivo de la conquista de Nápoles: “Cuando el Rey D. Alfonso vio en sus manos las llaves de la ciudad de Nápoles, rebosando de gozo su corazón y comprendiendo al mismo tiempo que el feliz éxito de aquella empresa era debido casi exclusivamente a la pericia y arrojo del intrépido Jimén Pérez de Corella, no hallando en aquellos momentos dádiva proporcionada al mérito de su consejero y capitán, deseando, por otra parte, recompensarle con alguna merced que perpetuara en él y en sus descendientes la heroica acción que acababa de realizar, le concedió libre y espontáneamente el uso de sus propias armas, de aquellas mismas armas que él usaba como Rey de Aragón y de las dos Sicilias, para que perpetuamente las usase también en combinación con las suyas; y no solamente él, sino todos sus herederos y sucesores y cuantos en lo sucesivo llevasen el apellido *Corella* y acreditasen ser sus legítimos descendientes; y que las pudiesen pintar o esculpir en sus estandartes, en sus escudos, en las paredes, en sus sellos y en cualquier otra forma, según les pareciese y fuese su voluntad; y que las pudiesen llevar lo mismo en tiempo de paz que de guerra, no obstante las leyes y costumbres en contrario que prohíben a los particulares usar las armas del rey”.

También las trovas de mosén Jaime Febrer hacen referencia a las barras de Aragón en la heráldica de los Corella, pues la trova 181 dice lo siguiente: “Tres barras encarnadas en campo de oro, y una campana en campo también dorado...”.

No debemos de extrañarnos que aparecieran pintadas en algún lugar del castillo las armas de los Corella, condes de Cocentaina, pues en sendos inventarios de 1478 y 1492, encontramos diversos objetos (escudos, banderas) con la heráldica condal:

Inventario de 1478:

En la capella apellada de Sent Jordi: 1 Pavés ab armes de Corella.

En la cambra pus alta de la dita torre (Maestra): 1 Pavés vell ab armes antigues de Corella.



Inventario de 1492:

Una bandera de les armes del Sr. Comte de Cocentayna (Una bandera con las armas del Sr. Conde de Cocentaina).

En la Capella de Sent Jordi: set pavesos, los quatre grans pintats, e tres chics ab les armes del Sr. Comte pintades, (En la capilla de San Jorge: Siete paveses (escudo oblongo y largo que cubría buena parte del cuerpo), cuatro grandes pintados y tres pequeños con las armas del Sr. Conde).

En la cambra de la torre: hun pavés ab les armes de dit Sr. Comte. (En la cámara de la torre: Un pavés con las armas de dicho Sr. Conde).

Y cabe en lo posible que, durante su etapa como alcaides del castillo de Sax, también se pintase el escudo del conde en alguna de las paredes del castillo, o un cuartel del mismo, como las armas reales de Aragón, de las que le había hecho merced Alfonso V.

Inscripciones

Mensajes

Uno de los graffiti más curiosos hallados en la bóveda del pasillo de entrada al castillo es el siguiente: en el encabezado aparece el nombre de José Navarro, y a continuación encontramos cinco líneas con grafías, siendo la última de ellas una fecha. Hemos podido distinguir veintiuna palabras, de las cuales se han identificado las siguientes:

“José Navarro, era un oficial rebelde, cárcel el lo respeto. 20 81”. También observamos letras como la Q o la L, escritas en mayúsculas. Por la forma de ejecutar el graffiti, podría ser una persona que no supiera del todo escribir, ya que hay una gran diferencia en la ejecución del nombre y del resto del graffiti con unas letras ininteligibles y en ocasiones sin respetar los espacios entre palabras ni entre mayúsculas y minúsculas. La palabra cárcel parece indicarnos que durante alguna etapa de su dilatada historia, el castillo de Sax sirvió como prisión, al igual que otros muchos de la comarca (Villena, Petrer), tal vez durante la Guerra de Sucesión, cuando entre los años 1706 y 1707 la villa de Sax fue atacada en cuatro ocasiones por las fuerzas austracistas.

Nombres y apellidos.

En la torre del homenaje, los graffiti de los siglos XVIII, XIX y XX los hallamos tanto en el citado pasillo, sobre el enfoscado de brea original, como en los sillares que forman los vanos de las ventanas de la primera planta, y en la escalera de acceso a la terraza. Entre los graffiti del pasillo podemos señalar los más antiguos: cuatro del siglo XVIII: “J Vargas”, “1752”, (FIGURA 5), “Alphonse ...brie Oct^{bre} 1794” y “Laurent Villenave Bordeaux France”.

El graffiti con la inscripción “1752” en la torre del homenaje puede ser fruto de la estancia en Sax del Regimiento de Brabante, uno de los que componía en el siglo XVIII la Guardia Valona, cuerpo escogido en el ejército real, cuya creación se remonta a la época en la que los Países Bajos formaban



parte de la monarquía de los Austrias. Los regimientos valones se llamaban *Brabante*, *Flandes* y *Bruselas*. Y el Regimiento de Brabante estuvo acuartelado en Sax durante el año 1752, como ponen de manifiesto los documentos del Archivo Municipal de Sax. Así, en el cabildo celebrado el 27 de marzo de 1752, se da a conocer “una carta orden del Sr. Marqués de Malespina, Intendente General del Reyno de Valencia y Murcia, y en su nombre se requiere y manda, por el Gobernador de la Ziudad de Origuela, su fecha veinte y nueve de febrero deste presente año, en la que previene y manda se administre a dos compañías de Caballería del Reximiento de Brabante con el forraje correspondiente, con asistencia de las villas de Elda y Petrel, y para su puntual cumplimiento... con asistencia del comandante de dichas compañías, Don Pedro de la Plaça, como por otros soldados, enviados por dicho Don Pedro para dicho fin...”

El grafiti “J. Vargas”, del cual podemos observar varias intenciones de la V y la A hasta conseguir los trazados deseados, situado cerca del anterior, pero con otra grafía distinta, también podría ser del siglo XVIII, y que se deba a la mano de José Vargas Ponce (Cádiz, 10 de junio de 1760-Madrid, 6 de febrero de 1821), marino de guerra, político, poeta y erudito ilustrado español. Entre 1792 y 1797 era teniente de navío y amigo de Jovellanos. Participó en la Guerra de la Convención contra la República Francesa, ocupación de Tolón y comisiones en Italia. Entre 1797 y 1798, enfermo del pecho, ya en tierra, pasó nueve meses en Murcia, visitando todo el Reino, observando cuanto estuvo a su alcance y estudiando con esmero los archivos públicos, residiendo en Cartagena y reuniendo materiales para diversos proyectos, como su inacabada “Descripción de Cartagena”.

Al no ser Vargas un apellido típico de Sax, pues no aparece en los padrones y repartimientos de los siglos XVIII y XIX, cabe la posibilidad de que el erudito investigador citado fuese el que dejara constancia de su paso por el castillo durante su visita a Sax, entonces perteneciente al Reino de Murcia.

En el caso del grafiti: “Alphonse ...brie Oct^{bre} 1794”, estaríamos ante uno de los graffiti más antiguos del pasillo de acceso de la planta baja, por detrás de J. Vargas y de 1752. En aquella época, se documenta en Sax (villa perteneciente al Reino de Murcia, en la frontera con el de Valencia), la llegada entre 1793 y 1795, coincidiendo con la Guerra de la Convención contra Francia, de varias familias de refugiados franceses, comerciantes especialmente, provenientes de Alicante y otras ciudades del Reino de Valencia, donde fueron perseguidos en esta época.

Otro ejemplo podría ser el grafiti “Laurent Villenave Bordeaux France”, que destaca por detallar el apellido, la localidad, la capital de la región y el país de residencia, siendo la familia Laurent una de las más importantes de comerciantes franceses residentes en Alicante a finales del siglo XVIII, y una de las posiblemente se refugió en Sax entre 1793 y 1795.

De la primera mitad del siglo XIX destacan tres graffiti: “Juan Bautista +año 1829+”, (en el que destacan por su singularidad las dos cruces latinas que acompañan la fecha) y el grafiti “JB 1824” junto a líneas en vertical y horizontal formando ángulos rectos es otro de los graffiti interesantes por su tipología y las líneas junto a las que está; y que tal vez está relacionado con el anterior por la coincidencia de las iniciales. (FIGURA 6).



El tercer graffiti sería el siguiente “estuvo Pedro Pobes y Pasql Carrasco Año 1834”; del cual hemos localizado en el “Libro Padrón de Vecinos Parroquiales de 1817” a Pascual Carrasco, que en ese año vivía en la calle Mayor. También existe un segundo graffiti de Pedro Pobes, realizado con letra más irregular (FIGURA 7).

En la segunda mitad del siglo XIX, la sociedad sajeña experimenta una gran transformación, fruto de la riqueza que terratenientes y comerciantes adquieren gracias a la exportación del vino por ferrocarril al puerto de Alicante, con destino a Francia. Así, las clases más favorecidas adquieren una conciencia burguesa y desarrollan nuevos hábitos sociales, entre los que podemos destacar el disfrute del ocio y del tiempo libre, con excursiones y visitas al castillo, de las que disponemos de testimonios gráficos como la fotografía realizada por Guillermo Gaubert y en la que reconocemos a su padre Jean Batiste Gaubert, con bombín (FIGURA 2). Este nuevo grupo social es el que deja sus huellas en el castillo, siendo los graffiti más numerosos los de finales del siglo XIX y primeros del XX, con la particularidad de que encontramos nombres tanto de españoles como de franceses (comerciantes de vinos asentados en la población).

De este variopinto conjunto de graffiti podemos destacar los siguientes: “Lincou 1881”, “F. A. Ribeill France 1898”, “Andrieux El 1910 France” “Eusebe Delaune”. “R. Arnau”.

También son bastante frecuentes los nombres y apellidos de personas residentes en Sax:

“Julián Palacios hijo 1872” y “José Uñac Palacios 1877” “Juan Fernández”, “Tomi Bernabé Ballesteros, Mariano Oriente, Elvira Oriente 1918”, los tres nombres y la fecha enmarcados en una cartela. Oriente es un apellido habitual en Sax que se documenta en los siglos XIX y XX. En el Padrón de Sax del año 1909 encontramos residiendo en la calle Mayor, nº 24, a Tomás Bernabé Ballesteros, nacido en Sax el 26 de junio de 1900, por lo que en la fecha de realización del graffiti tenía 18 años.

También encontramos apellidos con grafía antigua como “Zerezo”, situado en el pasillo de entrada y que queda sesgado por el enlucido realizado en la restauración de los años sesenta y setenta, no pudiendo vislumbrar la continuación. “Pedro Fernández chabal, F... Sax”, graffiti situado en el pasillo de la planta baja, es una muestra de la utilización de apodos, pues el mote “chaval” ha llegado hasta nuestros días; “José Gil Payá y amigos 1º del siglo XX” y “Diego Herrero Torreblanca 1-XII-1904”, situados en los sillares de las ventanas de la primera planta.

De algunos de los nombres citados en los graffiti hemos encontrado información en la documentación del Archivo Municipal de Sax, como podemos comprobar en los ejemplos siguientes: “JULIÁN PALACIOS HIJO 1872”.

Tenemos localizado a un Julián Palacios Valera, natural de Murcia, hijo de Julián Palaciós (de Murcia) y de Águeda María Valera (de Sax), que se casó en Murcia, en la parroquia de San Bartolomé, el 6 de septiembre de 1818, con Ana María Estevan, hija de Francisco Estevan y de Ana María Teresa Estevan, todos de Sax. Parece que un hijo de dicha familia, también llamado Julián Palacios, se trasladó a Madrid, pues en 1881, en el establecimiento de Julián Palacios, de Madrid, se publicó en 1881 un



folleto con los textos de las Embajadas de Sax, “reimpreso a expensas de las comparsas de moros y cristianos de Sax”.

“JOSÉ UÑAC PALACIOS 1877”.

Primo del anterior es José Uñac Palacios (hijo de Joaquín Uñac Richarte y de Marta Palacios Estevan), nacido en 1864 en la plaza de la Constitución, que también dejó constancia de su visita al castillo, y del que sabemos que en 1896 era propietario de un taller de tonelería. Casado con Mariana Martínez García, en 1909 vivía en la calle Yecla, número cuatro, con sus hijos José y Marta.

“DIEGO HERRERO TORREBLANCA 1-XII-1904” (FIGURA 8).

Por los datos del Padrón Municipal de 1909 sabemos que Diego Herrero Torreblanca había nacido el 10 de marzo de 1887, de profesión jornalero, vivía en la calle Estribo, nº 1, por lo que contaba con 17 años cuando realizó el grafiti citado.

“JOSÉ GIL PAYA Y AMIGOS 1º DEL SIGLO XX”

También por el Padrón Municipal de 1909 conocemos que José Gil Payá (nacido el 16 de noviembre de 1865), de profesión carpintero, viudo, vivía con sus hijos en la calle del Carmen, nº 6.

“RIBEILL”

Durante la última década del siglo XIX y las dos primeras del XX, se aposentó en Sax una familia de origen francés, los Ribeill, dedicados a la exportación de vinos, unos de sus miembros Juan Ribeill Paloffi contaba con su propia bodega en el barrio de la Estación, conocida como “la bodega de Ribeill” o “de los franceses”. Todavía en el Directorio Valenciano de 1919, en el capítulo dedicado a Sax, figuran como exportadores de vinos los “Ribeill (Frères)”.

En el Padrón Municipal de 1910, en el número 7 de la calle Onil, en el barrio de la Estación, viven Alejandro Ribeill, de 37 años, natural de Port-Vendres (Francia), dedicado al comercio de vinos, junto con su esposa, María Ribeill, de 37 años, natural de Sant-Citrieu (Francia); y sus hijos France, de 10 años, natural de Port-Vendres (Francia) y Paul, de 5 años, natural de Charente (Francia).

Y esta familia es la que dejó algunos graffiti en el castillo. Así, en la torre almohade tenemos “P. Ribeil 1913”, que tal vez corresponda al hijo menor, Paul. Mientras que en la torre del homenaje encontramos graffiti con la inicial A. (tal vez el padre, Alejandro), y con el nombre France, que tanto puede referirse al nombre del país del que eran originarios, como al del hijo mayor.

También viajeros de paso dejaron testimonio de su visita: “Familia Cincunegui 17 de mayo 1944 San Sebastián (Vasconia)”, en los sillares de la escalera de acceso a la terraza.

Y para finalizar, destacamos un grafiti en el pasillo de la planta baja de la torre: “A. 1939 Carrascosa Matías”, que tal vez podemos relacionar con los soldados que montaban guardia en el puesto de vigilancia antiaérea situado en lo alto de la torre durante la guerra civil española. (FIGURA 9).



Otros motivos

En las escaleras de la torre maestra o del homenaje, se documenta uno de los hallazgos más significativos de los graffiti hallados en el castillo. (FIGURA 10).

Se trata de tres cuadrados concéntricos realizados mediante incisión, atravesados en su parte media por cuatro líneas, dos verticales y dos horizontales y otras cuatro diagonales en las esquinas. Estamos ante un alquerque del nueve, se trata de un juego de tablero que forma parte de un grupo del grupo de los llamados alquerque, entre los que destaca el del tres o el del doce. Para jugar utilizaban piedras o cantos rodados a modo de fichas que se mueven por las líneas incisas, que son muy finas y de poca profundidad.

Su nombre deriva del árabe Al Qirkat, que significa piedra pequeña; sin embargo esto no significa que sean los musulmanes los primeros jugadores de este juego ya que se encuentran documentados en diferentes lugares y en épocas anteriores, pues los alquerque aparecen en numerosos monumentos, y algunos autores fechan el más antiguo en el templo de Kurna, en Egipto en el 1400 a. C., apareciendo también en Troya, en Grecia y en el Imperio Romano.

Ya en el ámbito peninsular Galicia destaca por la gran cantidad de alquerque documentados, de época tardorromana se han encontrado en el yacimiento arqueológico de Penadominga (Bendilló, Quiroga, Lugo), en el cual se han encontrado fichas asociadas a éste.

El autor árabe Abu'l-Faraj al-Isfahani en su obra, *Kitab al- Aghani* (libro de canciones) da la primera referencia escrita del alquerque en el siglo X. Sin embargo, es Alfonso X el Sabio el que explica las reglas del Alquerque del doce en su libro *Ajedrez, dados y tablas*, incluso se documenta una miniatura de dos caballeros jugando a dicho juego.

Es un juego de tablero ya casi desaparecido, si bien ha influido en otros juegos ya que según algunos autores es el “abuelo” de las damas. Los alquerque medievales suelen hallarse en dos tipos de edificios, en fortalezas o castillos y en construcciones religiosas, aunque hay excepciones, como los hallados en dos molinos hidráulicos junto al río Manzanares. Se juega con dos jugadores y nueve fichas que se intentan poner en raya juntando grupos de tres, bien vertical u horizontal, y gana quien consiga reducir a dos las fichas de su contrincante o quien consiga bloquear al rival para que no pueda hacer ningún movimiento. Se empata cuando se mueve cincuenta veces sin realizar ninguna captura.

Podemos considerar los alquerque como un juego o como símbolo, ya que algunos autores los relacionan con la actividad mental unida a la estrategia militar e incluso se han llegado a identificar con imagos mundi. El tiempo y las investigaciones quizás aclaren esta cuestión.

La torre del homenaje o maestra (exterior).

Se han documentado graffiti en el exterior de la torre, uno de ellos ejecutado sobre un sillar del muro norte de la torre del homenaje, donde observamos escritura distribuida en cuatro filas, la primera es únicamente un trazo en zig-zag que se asemeja a una M, en la segunda reconocemos la primera y la



última letra, una posible J y una D, en la tercera fila una LL y en la cuarta, unos centímetros desplazado a la derecha PV. El resto del grafiti es ilegible debido a su estado de conservación. Todo el conjunto está trazado con el mismo utensilio y por lo tanto es coetáneo.

Aljibe del castillo

Otro lugar del castillo donde hemos localizado grafiti es en el aljibe del recinto occidental, situado junto a la puerta de entrada, en la parte superior del muro oeste, donde aparece un conjunto de líneas verticales y diagonales, incisas sobre el enlucido original, que podemos interpretar como la representación de una espiga. (FIGURA 25).



Bibliografía

Fuentes:

Archivo Municipal Sax.

Archivo Parroquial Nuestra Señora de la Asunción.

Azuar Ruiz, R. (coord.) (1989): *La Rábita califal de las Dunas de Guardamar (Alicante)*. Diputación Provincial de Alicante. Alicante.

Azuar Ruiz, R. et alii. (2005): "Las marcas de cantería y procesos de trabajo en la cubierta de la Iglesia de Santa María", *Santa María descubierta*: 184-191.

Bazzana, A. et alii. (1984): *Los graffiti medievales del Castell de Denia*. Catálogo. Museo Arqueológico de Denia y M.I Ayuntamiento de Denia. Denia.

Bendala Galán, M. ():"Tablas de juego en Itálica". Habis 4,
<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=653669>

Colmenarejo García, F y Rovira Duque, V. (2002): "Divertimento y pasatiempo. Tableros de juego de tres en ralla en dos molinos hidráulicos ubicados en el tramo medio del río Manzanares. Colmenar Viejo. Madrid". *III Jornadas de Molinología*.
http://www.arqueomurcia.com/archivos/publicaciones/iii_jornadas_molinologia/fernandocolmenarejoyrovincristinarovira.pdf

Cressier, P. (1986): "Graffiti cristianos sobre monumentos musulmanes de la Andalucía oriental: una forma de exorcismo popular", *Actas del I Congreso de Arqueología Medieval Española*, I: 173-291.

Ferrán i Gómez, D. y Roig i Deulofeu, A. (1986): "El graffiti medieval. Metode arqueològic. La seva aportació a la Història", *Actas del I Congreso de Arqueología Medieval Española*, I: 223-271.

Hernández Alcaraz, L. y Navarro Poveda, C. (1997): "Los grafitos del castillo de la Atalaya (Villena, Alicante)", *Revista Villena*: 92-95.

Hernández Alcaraz, L. y Navarro Poveda, C. (2007): "Graffiti del castillo de la Atalaya (Villena, Alicante). Representaciones navales", *Boletín Arqueología Medieval*, 13: 51-65.

Hidalgo Cuñarro, J. M (2009): "Los tableros de juego romanos y medievales en Galicia", *Revista de arqueología*, 340: 32-39.

Martínez Prades, J.A. (2001): *Los canteros medievales*. Ed. Akal. Madrid.

Martínez Prades, J.A. (1995): "La gliptografía, ciencia arqueológica. Fundamentos y metodología de estudio", *Actas XXIII Congreso Nacional de Arqueología*, III: 473-484.

Planelles Iváñez, M. (2008-2009). "Presencia francesa en la producción y el comercio del vino de Alicante", *Canelobre*, nº 54, Invierno 2008-2009, pp. 107-132.

Ramos Rubio, J. A. "El juego del Alquerque del nueve en Trujillo" en
<http://www.trujillo.es/paginas/ineditos2.htm>



Simón García, J. L. y Segura Herrero, G. (2002): “La torre del homenaje del castillo de Sax: análisis, propuestas y preguntas”, *El Castillo de Sax*, nº 13, primavera 2002, 26-31.

Simón García, J.L. y Segura Herrero G. (2005): “El castillo de Sax”, *Historia de Sax*, III. Sax.

Vázquez Hernández, V. (2007). ”Refugiados franceses en Sax durante la Guerra de la Convención con Francia (1793-1795)”, nº 23, primavera 2007, páginas 3-10.

Vázquez Hernández, V. (2009). “Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción”, pp. 238-251, *Graffiti. Arte espontáneo en Alicante*, Alicante, MARQ, 315 pp.

Vázquez Hernández, V. (2010). “La heráldica del castillo de Sax”, *El Castillo de Sax*, nº 29, primavera 2010, página primera a décima.

Apéndice de figuras

Apéndice 1. “Lincou ... sieu”

Apéndice 2. “Cerezo de”

Apéndice 3. “Juan Fernández”

Apéndice 4. “Annieux El 1910 France”

Apéndice 5. “R. Arnau”

Apéndice 6. “Tomi Ballestero, Elvira Oriente, Mariano Oriente”

Apéndice 7. “Pedro Fernández chaval ... Sax”

Apéndice 8. “Cruz”

Apéndice 9. “Cruz”

Apéndice 10. “Cruz”

Apéndice 11. “Eusebe Delaune”

Apéndice 12. “Trazados fallidos de Vargas”



IMÁGENES



Figura 1.- Vista del castillo roquero de Sax.



Figura 2.- Cruz latina





Figura 3.- Cruz de Santiago



Figura 4.- Barras de Aragón



Figura 5.- Grafiti "J. Vargas" y "1752"



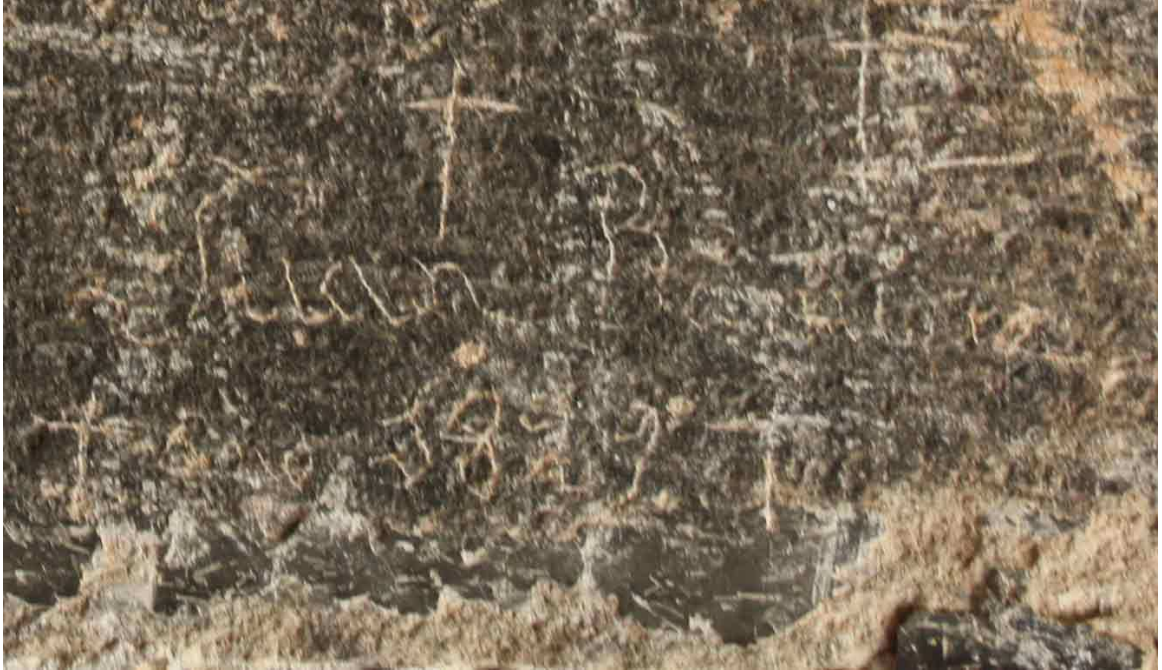


Figura 6.- Grafiti “Juan Bautista 1829” rodeado de cruces latinas.

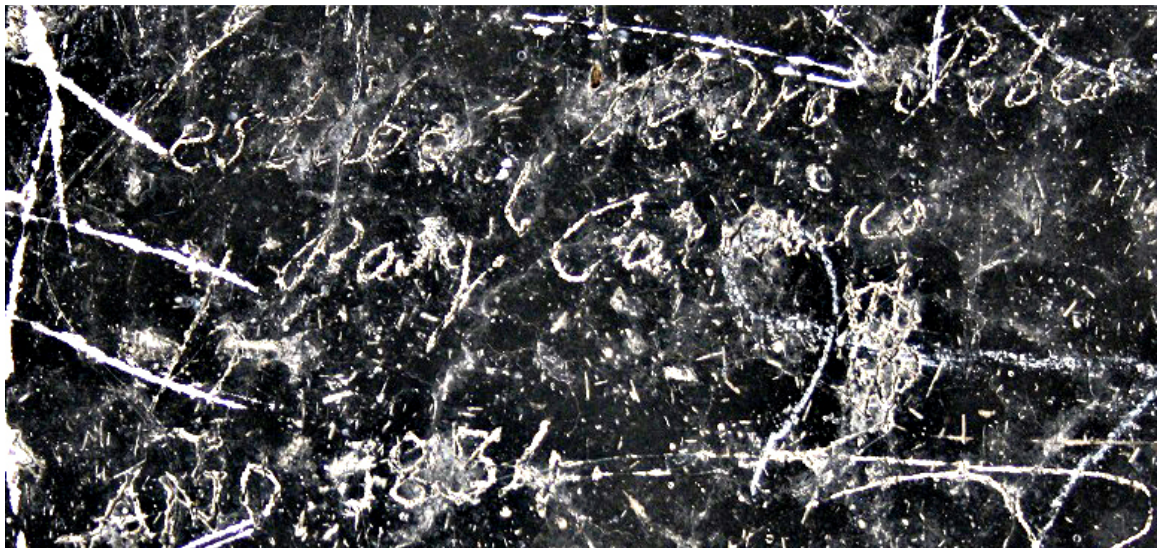


Figura 7.- Grafiti “Estuvo Pedro Pobes y Pascual Carrasco año 1834



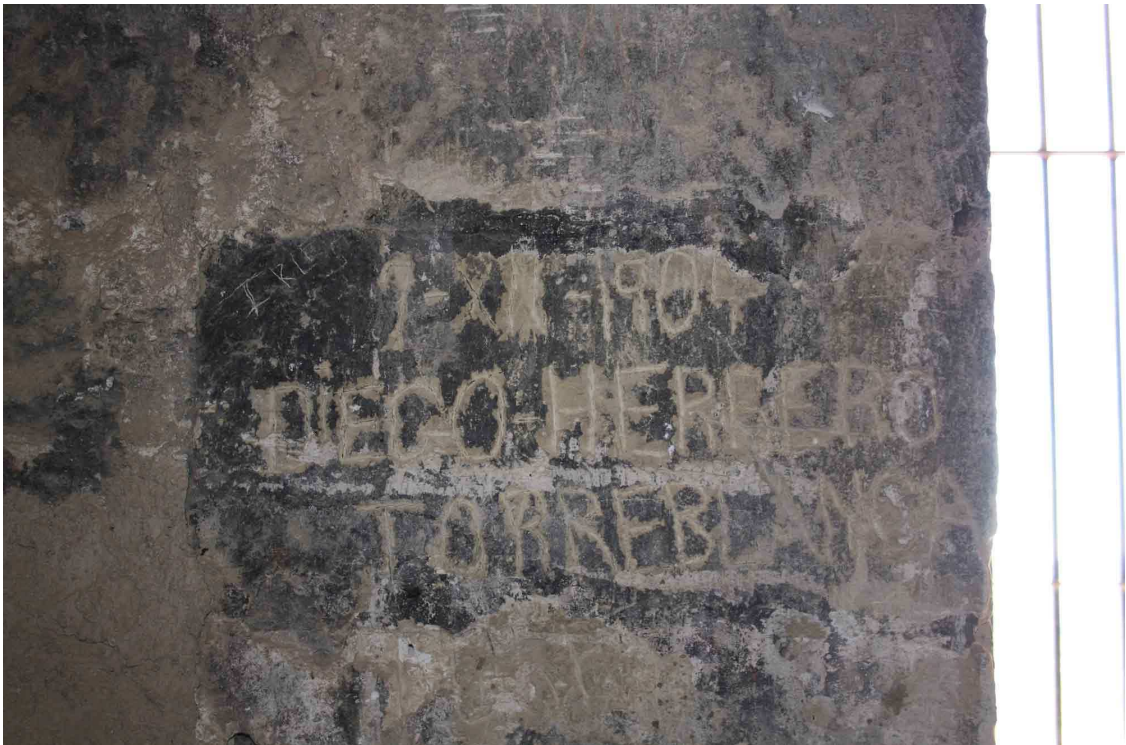


Figura 8.- Grafiti “Diego Herrero Torreblanca 1-XII-1904”

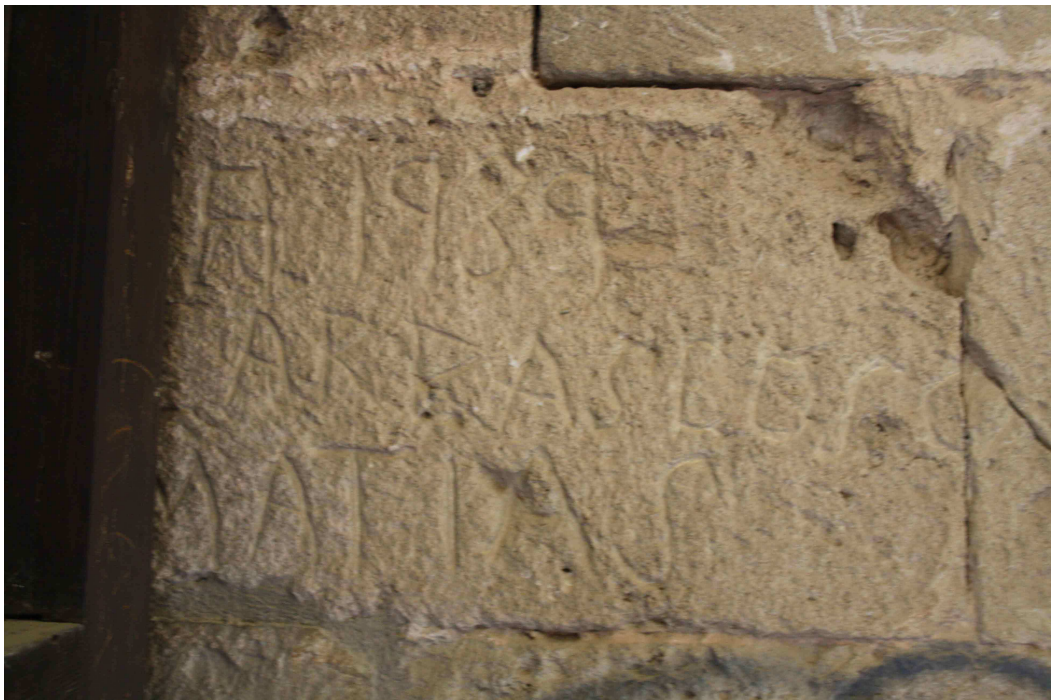


Figura 9.- Grafiti “A 1939 Carrasosa Matías”



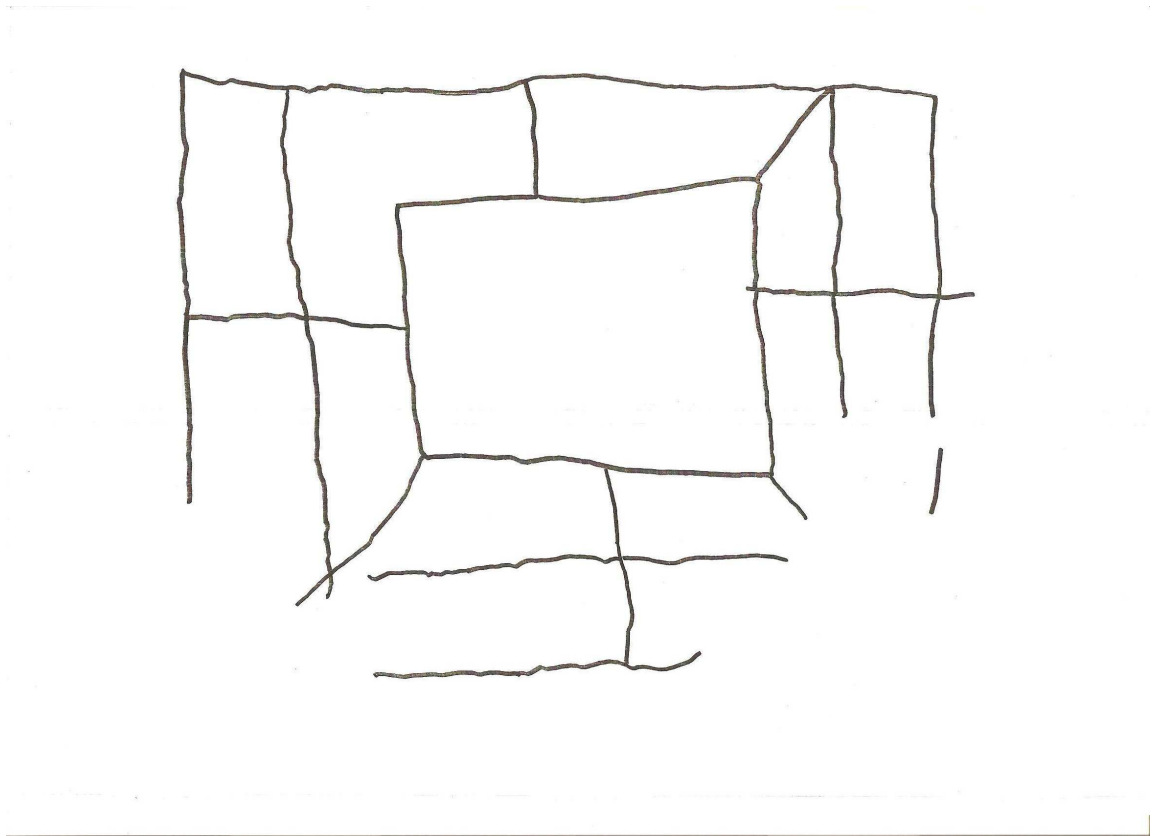


Figura 10.- Alquerque del nueve.

